

# ARQUITECTURA *y* DISEÑO

NÚMERO 170 • 3€

**15 INVITADOS  
DE LUJO**

FOSTER, GEHRY,  
ZAHA, KERÉ,  
SHIGERU BAN...

**15 CASAS  
QUE HAN HECHO  
HISTORIA**

**MÁS DE  
250  
PÁGINAS**  
CON LOS MEJORES  
ESPACIOS Y  
CREADORES  
DEL PLANETA

CUMPLIMOS

**15**  
AÑOS

CASAS  
*mágicas*

Nº 170 • 3€ • PVP CANARIAS 3,15€









## Los voladizos se extienden en busca del mar y cobijan porches a resguardo del sol

SU NOMBRE ES CASA SARDINERA, y se enfrenta al Mediterráneo majestuosa como una casa palladiana. Una serie de muros de hormigón, disparados en diferentes direcciones, comprimen y expanden las visuales, generando múltiples escenas. La casa es majestuosa y liviana a la vez; su fuerza expresiva actúa a través de lo volumétrico y de lo material, dándole un carácter casi tectónico. Los planos verticales están acotados por largos voladizos horizontales, que se extienden hacia el mar creando porches que delimitan el gran espacio de la terraza. Pero —rasgo del sistema constructivo de este proyecto— los voladizos no se apoyan en los muros, sino que se encajan entre ellos: de este modo se aumenta la tensión visual, provocando sensaciones contradictorias entre lo masivo y lo ligero.

La casa tiene dos caras, dos fachadas longitudinales que elaboran una imagen contrapuesta. La de acceso, opaca, está protegida por un sistema de lamas de madera blanqueada orientables y motorizadas. La fachada que mira al mar es permeable y casi transparente. Los planos verticales de hormigón se cierran mediante grandes paños de vidrio, resguardados por voladizos y con sinuosas y etéreas cortinas textiles. Las texturas del hormigón blanco y de la madera blanqueada son tan semejantes que logran mimetizarse. El hormigón deja ver las huellas de los encofrados de madera, emparejándose con la propia madera velada en blanco (en lamas, techos y mobiliario). Los muros de mampostería de piedra del lugar forman el basamento de donde emergen los volúmenes de hormigón.

Al entrar en la vivienda nos encontramos en un espacio a doble altura, con muros laterales que dirigen la mirada hacia el mar. La sensación de continuidad es absoluta entre los interiores y el horizonte, y entre las estancias que se suceden en plena blancura. En los intersticios entre las áreas de día (que ocupan la planta baja), grupos de plantas trasladan el jardín al interior. Cada una de las estancias cuenta con su propio porche abierto ▷











**La línea continua.**

La lámina de agua de la piscina desbordante se funde con el Mediterráneo. Junto a ella, la butaca Sand y la tumbona redonda Ease, diseño de Francesco Rota para Paola Lenti. Los pavimentos interiores y exteriores son de microcemento.







Vida contemplativa.  
Ramón Esteve ha  
creado una arquitectura  
que procura múltiples  
escenarios desde donde  
contemplar el mar. Las  
líneas generadoras del  
proyecto se extienden más  
allá de los ejes de los muros  
y marcan las pautas de los  
elementos que definen  
los espacios exteriores.

